



Butler, J. y A. Athanasiou; (2017): *Desposesión: lo performativo en lo político*, Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora. 240 pp.

En esta obra escrita como diálogo entre dos grandes de la filosofía política, Judith Butler y Athena Athanasiou, se aborda el papel central que adquiere lo performativo en la esfera política. Valiéndose del concepto de “desposesión”, que recorre transversalmente la obra, las autoras ponen en conexión el cuerpo, la reivindicación política y el reconocimiento, como vía de análisis de diferentes escenarios políticos.

La obra comienza a fraguarse a raíz de un encuentro entre ambas autoras en Atenas allá por 2009, donde da inicio su intercambio de ideas sobre política y teoría, pero sobre todo, sus inquietudes acerca de los nuevos retos que ha de enfrentar la izquierda política. Esta matriz sustenta el punto de partida de la obra que se moverá alrededor de las implicaciones del término “desposesión” como primer problema a abordar, y a partir del cual avanzar hacia el análisis de marcos políticos de extrema actualidad.

Las autoras localizan su intercambio intelectual en la última crisis económica y las medidas de ajuste estructural tomadas como práctica y argumento para enfrentarla. Un contexto de crisis que es definido como “excepcionalidad indefinida”, en el que se ponen en suspenso muchas de las seguridades que se daban por supuestas tan solo décadas atrás. El “convertirse en precario” (pp. 13-14) devino en el proceso inducido por cierta emergencia económica que llegaba al sujeto en forma de designio inimpugnable. El concepto de desposesión es propuesto como operativo desde la interrelación en la que se inscribe con el “dominio” y lo intrínsecamente ligado a la sujeción desde la gubernamentalidad (Foucault, 2006), ahora de corte neoliberal. La obra pivota pues en los conceptos de desposesión y performatividad a través de los cuales acceder al espacio en el que queda el individuo en esas nuevas coordenadas.

Ser desposeído para las autoras “se refiere a los procesos e ideologías a través de los cuales las personas son repudiadas y rechazadas por los poderes normativos y normalizadores que definen la inteligibilidad cultural y que regulan la distribución de la vulnerabilidad” (p. 16). Esta conceptualización plantea un interesante punto de referencia en donde la posición del sujeto en la sociedad estará atravesada por el modo en el que asuma y se repliegue a las normas establecidas. Desde este punto, el anclaje para pensar lo performativo en lo político se sitúa en aquello que resiste a esa asimilación. Así, la performatividad política jugará con la

posición de los sujetos, en concreto de la corporalidad y la forma de ocupar el espacio, desde dos posibilidades "cuerpos-en-su-lugar" y "cuerpos-fuera-de-lugar" (p. 39), plateándose los escenarios contrapuestos entre la sujeción perfecta y la inteligibilidad. El sujeto desposeído emerge así desde su corporalidad haciendo visible la matriz de desposesión que permea hasta la propia conformación del espacio y el modo en el que estos desde sus posiciones podrán ocuparlo.

El sujeto de análisis se presenta desde todo punto dependiente, ya sea en cuanto a la posición determinada como legítima dentro del orden social establecido, o en tanto que proclive a perder sus derechos, ciudadanía o incluso el sustento material para su supervivencia, puesto que vivimos expuestos a la privación. Esta consideración lleva a las autoras a poner en tensión el propio concepto de humano puesto que ¿aun estando en peligro su supervivencia dentro de esta estructura, sería posible entenderlo fuera de tal engranaje social, que es del cual también depende su propio sustento? La respuesta es no. Éste no tiene un "lugar propio fuera de la colocación y capacidad de adquirir un sitio dentro de lo social" (p. 50). Se esgrime aquí nuevamente el espacio en el que la performatividad es la herramienta que demanda protagonismo desde aquellos que no son incorporados en lo social normativo.

Ya en ocasiones anteriores Butler había reparado en esas vidas que no importan (2002; 2010) para lo social normativo, y es en la performatividad donde se abre una vía de "aparición" en el espacio público (2017), también como apropiación desde los "cuerpos-fuera-de-lugar". La performatividad se presenta como un acto de aparición política y de interpelación a la normatividad que les excluye: "Tiene lugar cuando los no contados prueban tener una capacidad reflexiva y se cuentan, o se tienen en cuenta, a sí mismos, no solo a través de una práctica numeral, sino 'apareciendo' en algún sentido, ejerciendo de esa manera un 'derecho' (extralegal, seguro) de existencia" (p. 127). Esta tiene una fuerza preponderante en buena parte de las luchas reivindicativas actuales, en donde el cuerpo adquiere un papel central en la forma de materializar la aparición pública de la humanidad "desposeída", de los sin parte (Rancière, 2009).

En ese viaje por los distintos escenarios de la realidad social, las autoras plantean un cuestionamiento que resulta a todos los efectos de gran interés para el momento actual. Reflexionan pues sobre cómo pensar la desposesión más allá de la lógica humanitaria en la que se toma posesión del "otro". Esta resulta una reflexión central por cuanto que redirige la reflexión a un espacio que ha adquirido un papel notorio en la actualidad, y es que las instancias de reconocimiento de los sujetos ubicados bajo la órbita de acción humanitaria demandan un papel fuertemente performativo para quien quiera optar a su conocimiento. Fassin (2016), a quienes las autoras recurren también en su análisis, ya atendía a esta puesta en escena requerida al desposeído para entrar en políticas de asistencia o de la propia "aparición" ante la institución, pero con gran atino son estas autoras quienes sitúan la práctica en relación a una lógica sistemática que se replica en toda la estructura social, haciendo de la performatividad la herramienta a través de la cual los desposeídos se convierten en pensables.

La obra resalta por la gran capacidad analítica de estas dos teóricas, que plantean en forma de ensayo un tema de profunda trascendencia académica, política y social. Dialoga con el actor social y la estructura sin olvidar lo

contingente de esta relación ni el momento histórico en el que se sitúa. La obra permite hacer el viaje entre los conceptos de desposesión y performatividad atendiendo a la articulación social en la que se imbrican. La una y la otra se conjugan desde lo estructural a la acción del sujeto, desde lo institucional a la capacidad de agencia; todo ello para desglosar una realidad social cada vez más complejizada alrededor del reconocimiento y los marcos incluyentes/excluyentes en la esfera pública. Lo performativo en lo político se queda aquí plasmado como alternativa posible a la desposesión del yo soberano, adentrándose pues en formas de colectividades opuestas a las expulsiones sistemáticas de ciertos colectivos y poblaciones del orden social y político imperante. Se trata este de un escrito imprescindible para entender buena parte de los procesos sociales que están desarrollándose hoy en día.

## **Bibliografía**

- Butler, J. (2002): *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, Buenos Aires, Paidós.
- Butler, J. (2010): *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*, Barcelona, Paidós.
- Butler, J. (2017): *Cuerpos aliados y luchas políticas. Hacia una teoría performativa de la asamblea*, Barcelona, Paidós.
- Fassin, D. (2016): *La razón humanitaria: una historia del tiempo presente*, Buenos Aires, Prometeo.
- Foucault, M. (2006): *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France (1977- 1978)*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Rancière, J. (2009): *El reparto de lo sensible. Estética y política*, Santiago de Chile, LOM.

Ivana Belén Ruiz-Estramil  
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea  
ivanabelenrues@gmail.com